PADRE

Padre, hoy no me levanto
no quiero ir a la escuela
¿Qué estás diciendo mi niño?
y ¿A santo de que te quejas?

Ayer, Pedro el del alcalde
me llamó hijo de romera
El padre queda pensando
en recuerdos y vergüenzas

Sabia que pasaría, lo sabía
¡que puñetas!

Hijo debo contarte
una historia que pasó
hace unos años, muy cerca,
en un pueblo junto a este
vivó una hermosa doncella
que tenía quince años
y una belleza muy fresca

Se bañaba junto al rio
en el rincón de la alberca

Un día tres mozos llegan
para, sin ser vistos, verla
Se excitan ante esa flor
rebosante de pureza
y entre los tres y a la fuerza
destruyeron en la niña
la más grande de sus prendas.

Y de aquel salvaje acto
lleno de horror y violencia
naciste tú, mi buen niño
para endulzar mis penas

Pero tu madre no pudo con ello
Hijo, no se entregó, fue a la fuerza
vete al colegio mi niño
pero vete sin vergüenza
con la cabeza bien alta

Si padre, voy a la escuela
y se a Pedro se le ocurre
le escupiré en la cara
Padre, muchas gracias
Por ser un padre bueno!

Elena Mijes
Febrero 2015